



Milagros Pérez Romera
Óptica Sarriguren (Navarra)

Milagros Pérez Romera, de Óptica Sarriguren, en la población del mismo nombre en Navarra, no tenía claro lo de ser óptica optometrista: *“La verdad, con 18 años, cuando has de decidir qué estudiar, no tienes las cosas muy claras. Pero, en mi caso, la baja tasa de paro y el que fuera algo que estudiaba muy poca gente, fue decisivo”.*

En su día a día en la óptica, Milagros Pérez desempeña las labores habituales de la profesión. *“Desde todo lo que se realiza en gabinete, graduación de la vista, lentes de contacto, pasando por la venta, hasta el trabajo de taller”*, explica.

Sobre las demandas de sus clientes, esta profesional de Óptica Sarriguren considera que *“van cambiando con el tiempo además de depender de la zona”*. En este sentido, afirma que *“aquí, en Óptica Sarriguren, por estar en un barrio joven, con muchos niños y adolescentes, y por los tiempos que corren, con el excesivo uso de dispositivos digitales, lo que más preocupa a los padres es poder frenar esas miopías de los pequeños que crecen a pasos agigantados”*.

Lo que más valora de su profesión Milagros Pérez es, *“sin duda, poder resolver los problemas o las necesidades que los pacientes/clientes traen cuando entran por la puerta”*.

Respecto a los cambios acaecidos en la profesión en los últimos años, esta óptica optometrista navarra lo tiene claro. *“Como prácticamente todo, la digitalización ha sido el mayor cambio. Tanto a la hora de graduar como en el tema de la gestión”*, afirma, y recuerda: *“Cuando yo empecé, en el año 1997, la cantidad de papel era tremenda, ahora apenas hay nada”*. Así, añade, *“la optometría también se va adaptando a cómo cambia nuestro entorno”*.

En relación a esos cambios, y dado también el aumento del uso de dispositivos electrónicos, las novedades y adelantos de la optometría de los últimos tiempos que destacaría nuestra entrevistada son aquellos centrados en *“el control de la miopía”*. Y es que, en su opinión, *“antes no era una necesidad, ahora sí”*.

A la pregunta hacia dónde se dirige el mundo de la óptica en el futuro, Milagros Pérez tiene sus dudas: *“Pues nunca se sabe. Depende por dónde vaya el entorno. Los hábitos cambian y la optometría se adaptará a esos cambios”*. Lo que sí que cree necesario es cambiar los horarios de la profesión. *“Al final, la gran mayoría tenemos horario comercial”*, y eso son muchas horas. Aunque, cree, *“eso es muy difícil que cambie”*.

“LO QUE MÁS PREOCUPA A LOS PADRES ES PODER FRENAR ESAS MIOPÍAS DE LOS PEQUEÑOS QUE CRECEN A PASOS AGIGANTADOS”